

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO B

4 Y 5 DE SEPTIEMBRE DE 2021



PRIMERA LECTURA Lectura del libro de Isaías. 35, 4-7a

DECID a los inquietos: «Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí vuestro Dios! Llega el desquite, la retribución de Dios. Viene en persona y os salvará. Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, los oídos de los sordos se abrirán; entonces saltará el cojo como un ciervo y cantará la lengua del mudo, porque han brota-

do aguas en el desierto y corrientes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque, el suelo sediento en manantial».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 145

R.- ALABA, ALMA MÍA, AL SEÑOR
ALABA ALMA MÍA AL SEÑOR (bis)

Alabaré al Señor mientras yo viva
tocaré para mi Dios mientras yo exista
Él mantiene su fidelidad perpetuamente,
Él hace justicia al oprimido,

El da pan a los hambrientos
y libera a los cautivos
abre los ojos al ciego
y endereza a los torcidos

ALABA ALMA MÍA AL SEÑOR
ALABA ALMA MÍA AL SEÑOR (bis)

Alabaré al Señor mientras yo viva
tocaré para mi Dios mientras yo exista
El Señor ama a los justos
y protege al peregrino
Sostiene al huérfano y la viuda
encuentra al malvado en su camino
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

ALABA ALMA MÍA AL SEÑOR
ALABA ALMA MÍA AL SEÑOR (bis)

ALABA ALMA MÍA AL SEÑOR
ALABA ALMA MÍA AL SEÑOR (bis)

Alabaré al Señor mientras yo viva
tocaré para mi Dios
mientras yo exista mientras yo exista...

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol Santiago. 2, 1-5

HERMANOS míos, no mezcléis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas. Suponed que en vuestra asamblea entra un hombre con sortija de oro y traje lujoso, y entra también un pobre con traje mugriento; si vosotros atendéis al que lleva el traje de lujo y le decís: «Tú siéntate aquí cómodamente», y al pobre le decís: «Tú quédate ahí de pie» o «siéntate

en el suelo, a mis pies», ¿no estáis haciendo discriminaciones entre vosotros y convirtiéndoos en jueces de criterios inicuos? Escuchad, mis queridos hermanos, ¿acaso no eligió Dios a los pobres según el mundo como ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman?

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos. 7, 31-37

En aquel tiempo, dejó Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos. Él, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», esto es: «Ábrete.» Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: «Todo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.»

Palabra del Señor.



EL MESÍAS ANUNCIADO

El relato de hoy sobre la curación de un sordo y tartamudo es un buen ejemplo de lo mucho que contiene la descripción de un simple milagro. La palabra griega mogilalos aparece solamente aquí en todo el Nuevo Testamento. Es un término técnico que se refiere a alguien que es tartamudo. También se utiliza una sola vez en todas las Escrituras judías, en el pasaje que leemos hoy en la primera lectura de Isaías. Es evidente que, por su selección de esta precisa palabra Marcos quiere que reconozcamos que lo que Jesús está haciendo es el cumplimiento de lo que Isaías había profetizado siglos antes. De hecho, Marcos quiere que reconozcamos que Jesús es el Mesías anunciado por Isaías y otros profetas judíos de la antigüedad.

La palabra effetá, “ábrete”, que se utiliza para describir la curación de la voz del hombre, es otro ejemplo de una sutil alusión a una profecía anterior. Esta vez la profecía a la que se refiere es de Ezequiel, cuando anuncia que en la era mesiánica, “se abrirá tu boca para hablar” (24:27). La compleja sutileza de la narración de Marcos se manifiesta más aún cuando nos damos cuenta de que hay múltiples capas dentro de una sola referencia. Marcos no sólo llama nuestra atención al pasado profético de Israel, sino también nos señala la práctica de iniciación de sus contemporáneos al mencionar tales cosas como la saliva, el contacto con las orejas y el uso de la palabra effetá, elementos todos que eran parte del rito del Bautismo durante la primera Iglesia. Copyright © J. S. Paluch Co.

Nuestras lecturas de este domingo describen la obra de liberación de Dios para quienes son vulnerables. Isaías describe la venida de Dios en términos de curación de los ciegos, los sordos y los cojos. Santiago señala que Dios elige a los pobres para que sean ricos en la fe. En el Evangelio de Marcos, Jesús sana a una persona sorda que tienen un impedimento para hablar. Las lecturas nos recuerdan las agudas luchas de los discapacitados, los marginados y los pobres. En el último año y medio, la pandemia





Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro.

nos ha hecho recordar que todos somos vulnerables, que la enfermedad y la muerte están siempre cerca de nosotros. Hoy escuchamos que la presencia de Dios se revela cuando Dios nos levanta, y cuando nos unimos a Dios para levantarnos unos a otros. Nuestro cuidado hacia los demás, especialmente a los más necesitados, puede ser nuestra respuesta agradecida a la curación que Dios hace de nosotros en nuestra propia vulnerabilidad.

BENDICIÓN PARA TODOS

La historia del hombre sordo que se cuenta en el Evangelio de hoy es una de las varias descripciones de curaciones extraordinarias que están en esta parte del Evangelio de Marcos; quien lleva a los lectores a comprender que, en Jesús, Dios está cumpliendo las promesas divinas profetizadas por Isaías: “los oídos de los sordos se abrirán . . . , la lengua del mudo cantará”. Cuando el sordo pueda escuchar y el mudo cantar, esta señal de la venida de Dios significa que los dones de la vista y el oído están disponibles ahora, no sólo para los individuos involucrados, sino para sus familias y toda la comunidad que está alrededor de ellos. Hay un “efecto domino” de bendición que se extiende mucho más allá de la curación individual. Las personas aisladas por la sordera y los impedimentos del habla pueden ahora participar plenamente en la vida común. Con su inclusión, la misma comunidad recibe la curación. En los evangelios, la salvación es siempre inclusiva e integral. Dios trae la bendición a una pequeña parte de la creación, para extender la bendición a toda la creación.

TANTO EL AMOR COMO LA CRÍTICA

Para quienes escucharon por primera vez el pasaje de la carta de Santiago, probablemente les tocó la fibra sensible. Santiago cuestionaba la forma cómo la iglesia local trataba a los pobres en comparación con los ricos. Puede que a nosotros también nos toque una fibra sensible, porque vivimos en una sociedad en la que los ricos gozan de muchos privilegios, y el honor de la riqueza está profundamente arraigado en nuestro sistema de valores culturales. Santiago advierte a la iglesia que no debe imitar las distinciones de clase que se hacen en la sociedad en general. El Evangelio proclama que todos somos igualmente hijos de Dios. La Iglesia típicamente vive en un lugar concreto y dentro de una cultura dominante. La Iglesia siempre está llamada a reflexionar sobre su fidelidad al Evangelio, discerniendo si absorbe valores y actitudes culturales que entran en conflicto con el Evangelio. La

Iglesia está llamada a amar y alimentar la cultura, y al mismo tiempo a hablar con crítica de sus idolatrías. Estos desafíos continúan en nuestras propias comunidades parroquiales, aquí y ahora.



Copyright © J. S. Paluch Co., Inc.

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: Col 1:24 — 2:3; Sal 62 (61):6-7, 9; Lc 6:6-11, o las lecturas de la Misa “Por la santificación del trabajo”
Martes: Col 2:6-15; Sal 145 (144):1b-2, 8-11; Lc 6:12-19
Miércoles: Miq 5:1-4a o Rom 8:28-30; Sal 13 (12):6ab, 6c; Mt 1:1-16, 18-23 [18-23]
Jueves: Col 3:12-17; Sal 150:1b-6; Lc 6:27-38
Viernes: 1 Tim 1:1-2, 12-14; Sal 16 (15):1b-2a, 5, 7-8, 11; Lc 6:39-42
Sábado: 1 Tim 1:15-17; Sal 113 (112):1b-7; Lc 6:43-49
Domingo: Is 50:5-9a; Sal 116 (115):1-6, 8-9; Sant 2:14-18; Mc 8:27-35

ENTRADA

Señor quiero caminar sin fijarme en los espinos que se pegan al andar, al andar por los caminos.

Dame amor, dame humildad y yo moveré montañas. Si Señor, tú me acompañas qué me pudiera faltar.

Señor, quiero caminar pero caminar contigo y al volver la vista atrás ver el árbol florecido.

Si me sintiera caer, si las fuerzas me faltaran recordando tu mirada volvería a renacer.

OFERTORIO

Yo que no tengo más que tu alegría, yo que no tengo más que tu esperanza, vengo con mi canción y mi guitarra, a ofrecerte mi vida ante tu altar.

Perdona la pobreza de mi ofrenda, perdona si no supe amar mejor; tú conoces mis pasos y mis obras, tú sabes que no tengo nada más.

Acéptalo, es lo que tengo, acéptalo, Señor del cielo, acéptalo igual que el mar, acepta el ancho caudal del río y del arroyo débil, pequeño, que entre las piedras cantando va.

La oscura flor que cultivé en mi alma, la traigo, Padre mío a tu presencia, nací de tu semilla y mi pobreza; perdóname si no es bella, Señor.

Yo quiero unirla en un solo ramo, con la de mis hermanos que aquí están, su tenue color hará más lindas las flores que te traigan los demás.

COMUNION

//Dime cómo ser pan, // cómo ser alimento que sacia por dentro que trae la paz

//Dime cómo ser pan, // dime cómo acercarme a quien no tiene aliento a quien cree que es Cuento el reír, el amar

Dime cómo ser pan, dime cómo dejarme comer poco a poco

entregándolo todo y "llenándome" mas

//dime cómo ser pan // cómo ser para otros en cada momento, alimento y maná

Dime cómo ser pan, dime cómo ser pan cómo ser para otros en cada momento, alimento y maná (bis)

Tú que eres el pan de la vida tú que eres la luz y la paz tú que empapas la tierra cuando llueves el cielo

Dime cómo ser pan tú que haces de mí tu reflejo tú que abrazas mi debilidad tú que sacias mi hambre cuando vuelvo de lejos

dime cómo ser pan tú que haces de mí tu reflejo tú que abrazas mi debilidad tú que sacias mi hambre cuando vuelvo de lejos

dime cómo ser pan Dime cómo ser pan que cura la injusticia dime cómo ser pan que crea libertad.

SALIDA

Madre, que en la tierra cubana Riegas desde lo alto tu amor; Madre del pobre y del que sufre, Madre de alegría y dolor:

//Todos tus hijos a ti clamamos, Virgen Mambisa, que seamos hermanos.//

Madre, que en tus campos sembraste Flores de paz y comprensión: Dale libertad a tu pueblo, Siembra amorosa la unión.

Madre, que el sudor de tus hijos Te ofrezca su trabajo creador. Madre, que el amor a mi tierra Nazca del amor a mi Dios.

